

El evangelio de la sociedad

Junior Kroenen



Image not found.

Capítulo 1

Mirad caballero!, contemplad la miseria de los semblantes decaídos, producto de las promesas marchitas por el transcurrir inevitable del tiempo. Tiempo vil. Tiempo que engaña. Engaños son los que profesan los de majestuoso porte. Los que han alimentado las conciencias vacías con

efímeras palabras. Tan fútiles y vivaces a la vez.

Contemplad jóvenes a los que te preceden!, mirad a aquellos cuyos rostros tienen grabada en su piel, la desdicha que ha tallado su propia ignorancia.

Mirad las desgracias que ahora deben sobrellevar. He aquí, la impotencia rebosa sus desgastadas almas. Observad ávidamente joven! ¿Eres capaz de

percibir el pútrido olor que destilan sus esperanzas muertas? ¿Eres capaz de divisar el fondo del abismo al que se dirigen?

Estad atento ahora que tus sentidos no te engañan, ahora que contemplas

la miseria que ellos, tus conciudadanos, desean reprimir. El mañana es apenas

un parpadeo ante los ojos omnipresentes del creador. Tu "después" es el "ahora" de alguna liebre más veloz y apta en el campo plagado de innumerables pestes e incontables especies de criaturas salvajes.

Oíd ahora mi exhortación joven. Oíd ahora que podéis, antes de que se paralice el metrónomo agitado de tu cíclica vida. Tus periferias

están atestadas de insesantes danzas demoniacas indómitas que desean tu alma.

Desean torturarte y mostrarte los subrepticios placeres del averno.

Yo, oh joven, he sido testigo fiel de sus insaciables deseos de

llanto y dolor. ¿Quién será capaz de quitar las vendas a tus allegados?

¿Quién, oh joven, desatará a tus parientes de sus cadenas forjadas

con eslabones de sus más sucios deseos terrenales? He aquí, te muestro

la rueda imparable de sus vidas regidas por la perpetua búsqueda de la

felicidad. Felicidad que consiguen en las más vanales posesiones materiales,

carentes de valor, carentes de sentimientos. Sentimientos que evocan, sensaciones

sutiles de bienestar y autorealización. Ahora joven no podeís observarme, sin embargo,

yo he observado lo invisible. Yo he sido atormentado por las visiones que los demás

no pueden contemplar. Incomprendido e ignorado por las muchedumbres a causa

de mi existencia solitaria e indiferente ante las superficiales interacciones

de almas vacias. Ellos son incapaces de ver más allá de lo que sus inexpertos ojos

les permiten. Pero que no te produzca compasión, oh joven, la ceguera de ellos

porque así debe acontecer. Es necesario que permanezcan sumergidos en el mar de la ignorancia.

Es necesario que sus ojos sigan cegados por un poco más de tiempo. No os preocupéis

si sois objeto de difamación o discriminación a causa de la visión privilegiada

que te otorgo ahora, mi querido jóven.

¡Contemplad, oh jóven, la imponente luminaria que se erige en el

horizonte

al comenzar un nuevo día de esta pasajera existencia humana!. Caminad con cautela

entre aquellos de cuencas vacias. Aquellos cuya corrupción los priva de divisar

la decadente realidad. Seguid con vuestra vida como lo habéis hecho hasta ahora,

oh jóven inexperto. Un minuto perdido vale más que una vida entera de decepción

y desdicha. Haced caso omiso a las exhortaciones perennes de las masas a cumplir

los deseos insatisfechos de aquellos que los precedieron, jamás te conviertas en

una inanimada marioneta dirigida por un arsenal de parásitos repulsivos esperando

alimentarse del fruto de tus prolíferas cosechas, porque así han sido desde tiempos

inmemoriales. ¿Acaso no están por su cuenta interesados en su egoismo permanente?

¿Por qué, oh joven, habrias de mezclarte con aquellos que con sonrisas llenas de

hipocrecia infestan el aire, propagando improperios y falsos testimonios en tu ausencia?

Te aseguro que en esta sociedad en la que el tiempo "vale oro" , tirarias por la borda

tu máspreciado tesoro al solo intercambiar palabras vacias que salen de sus bocas

como serpientes hambrientas. Oh jóven, he nacido con la desdicha de mirar a través

de ese valle de diamantes que contemplas al salir de tu morada. He aqui que el interior

de estas preciosas joyas esta contaminado con perversos pensamientos.

He aqui que ahora son incapaces de hacer lo que desean sino lo que pueden. Esto ella me lo ha mostrado

por que con sus ojos llenos de lágrimas de tristeza me lo ha hecho ver tan lúcidamente. A

eso joven han querido reducirlos, a la perpetua búsqueda de saciar el hambre voráz que

poseen cada día, cual animal acechante, minimizando su intelecto superior humano a

una aglomeración de ideales vacios. Observadlos diariamente, deseando un cambio que jamás llegará

a causa de su ceguera. Pero escuchadme con atención joven, no mencionéis esto a aquellos

que no están preparados, revelad este conocimiento a los que tu corazón te ilumine, recordad

que ellos en su existencia absorta en las mundanales rutinas, son dependientes de su infinito

transitar ambulante por las sucias calles de la terrenal y materialista vida. Dependientes

de sus permanentes aquejos, murmuraciones y críticas. Ellos serian capaces de dar su vida por

defender esa miserable existencia porque es lo único que conocen. Lo único que conocerán.

Y al percibir un caprichoso atisbo de lo que ellos jamás han visualizado, podrian caer

en la locura más desenfrenada. No todos, mi querido jóven, están destinados a contemplar lo que

hoy yo en estas páginas te revelo. Sus mentes implosionarán dejando como consecuencia una masiva

ola de incomprensión hacia ti, gritarían, se revolcarían y finalmente se ahogarían en un mar

de desconcierto. Nunca detengáis a estos seres para intentar llevarles "iluminación". No vayais

a sus inestables y decadentes hogares a compartir lo que ya sabes. No toquéis sus puertas ofreciendoles

alguna salvación o cambio. Ciertamente, te exhorto joven a que no lo hagáis. No conseguiráis nada

con estas vanas acciones. Sería como intentar salvar a un agonizante enfermo terminal en sus últimos

segundos de vida. Nada puedes hacer, oh joven, con aquellos cuya condenación ha sido transitar

por el mundo en las penumbras, en las limitaciones que ellos mismos se han impuesto, a los que culpan

a terceros de su situación, a los que se reproducen incesantemente dejando crias desatendidas y

que luego se proclaman "luchadores" de una guerra imaginaria, a los asesinos, a los hipócritas,

a tus enemigos, nisiquiera a tus amigos, familiares, conocidos ni desconocidos.